

Día de los Muertos: **DAY of the DEAD**

EL DÍA DE LOS MUERTOS, UNA DE LAS CELEBRACIONES ANUALES MÁS IMPORTANTES DE MÉXICO Y OTRAS PARTES DE AMÉRICA LATINA, COMBINA LOS RITUALES Y LAS CREENCIAS PREHISPÁNICOS CON LAS PRÁCTICAS Y LOS SÍMBOLOS CATÓLICOS. DURANTE ESTE PERÍODO DE CELEBRACIONES PÚBLICAS Y PRIVADAS (QUE TAMBIÉN INCLUYE EL DÍA DE TODOS SANTOS O DÍA DE TODOS LOS SANTOS), LAS FAMILIAS Y LOS AMIGOS —LOS QUE ESTÁN VIVOS Y LOS QUE HAN FALLECIDO— SE REÚNEN EN UNA ATMÓSFERA DE COMUNIÓN Y RENACIMIENTO ESPIRITUAL. ELIZABETH CARMICHAEL Y CHLOË SAYER HAN ESCRITO QUE “Es un momento de reunión; no hay nada sombrío o macabro en este festejo: los difuntos regresan como espíritus que vuelven de otro mundo, el cual para muchos aborígenes mexicanos es muy parecido a éste. Estos mundos de los vivos y de los muertos existen en un estado de interacción permanente” (*Skeleton at the Feast*, PÁG.14).



Algunos elementos importantes de los festejos del Día de los Muertos se practicaban en los tiempos prehispánicos y se han integrado a las tradiciones católicas de América Latina. Por ejemplo, los pueblos indígenas mesoamericanos hacían ofrendas de incienso y comida, incluyendo tamales, a las imágenes y a los espíritus de sus ancestros difuntos mucho antes de que los europeos llegaran al Nuevo Mundo. Después del gran encuentro entre los europeos y los pueblos indígenas, algunas de estas prácticas se fusionaron con la celebración cristiana del Día de Todos los Santos, la fiesta que conmemora a todos los santos y mártires cristianos.

Los ritos del Día de los Muertos incluyen la preparación para las ceremonias y la construcción de altares familiares dedicados a los difuntos, el banquete ceremonial de los muertos, y la unión espiritual con los difuntos en los hogares y en los cementerios.

Los altares familiares decorados que se construyen en las casas y en los cementerios son una parte importante de la celebración. Un detalle que se destaca en la decoración son las flores llamadas *zempalcochitl* (una palabra náhuatl que significa “veinte flores”), que se usan para construir brillantes montones y arcos de flores. Se cree que el color y el aroma de estas flores atraen a las almas hacia los altares, donde son recibidas con ofrendas de comida. También es muy importante la preparación de comidas especiales para los muertos. Entre los platos se incluyen panes horneados, confituras, calaveras de azúcar, figuras humanas hechas con semillas de calabaza, manzanas, peras y dulce de membrillo. Los altares familiares suelen incluir la comida favorita de los difuntos y también fotos de los difuntos, velas, incienso, imágenes religiosas y papel picado de colores con escenas tanto cómicas como serias sobre los difuntos. De esta manera, el altar tradicional se convierte en un lugar sagrado para la familia. Los elementos visuales suelen colocarse en un *retablo* (la estructura que forma el fondo de un altar), desde donde las imágenes de la Virgen, de Jesús, de la cruz y de los santos protegen la ofrenda a los difuntos.

El altar en exposición es una obra en colaboración hecha con objetos de la colección de Arte Folclórico Mexicano Alice Melvin del Museo Peabody, artículos populares del Día de los Muertos, y contribuciones de muchos artistas.

MATERIAL DE LECTURA ADICIONAL:

Rosalind Rosoff Beimler y John Greenleigh, *The Days of the Dead/Los Días de Muertos*:

Mexico's Festival of Communion with the Departed.
POMEGRANETE, 1998 (Inglés y español).

Elizabeth Carmichael y Chloë Sayer, *The Skeleton at the Feast: the Day of the Dead in Mexico*.
UNIVERSITY OF TEXAS PRESS, 1992.

Tony Johnston y Jeanette Winter, *Day of the Dead*.

VOYAGER BOOKS, 2000 (para niños de 4 a 6 años).

THE **PEABODY** MUSEUM of ARCHAEOLOGY & ETHNOLOGY

11 DIVINITY AVE., CAMBRIDGE, MA 02138, TEL: 617-496-1027
WWW.PEABODY.HARVARD.EDU

ALL LINE ART BY JOSÉ GUADALUPE POSADA
GRAPHIC DESIGN BY PRÓUN